

DESDE BUENOS AIRES  
(22 DE SEPTIEMBRE DE 1984)  
A MADRID  
(18 DE JUNIO DE 2024)

Todavía no entiendo cómo llegué hasta acá, a hacer mi primera publicación con estas obras que están construidas de patetismo, de los sentimientos que oculto por vergüenza y malestar, por sentirme una oveja más del rebaño, por los intereses estúpidos en los que gasto energía. Está hecha con los pensamientos que me aniquilan día a día y que me hacen sentir una idiota. Son pocos los instantes de luz y no sé por qué la cuenta de Endesa me llega tan cara. El resto de los días soy de la gente que sobra, que no consume en cantidades ni se muere. Soy como una suicida que vive suicidada. Soy del estúpido medio que el mundo quisiera devolverle a Dios.

Todos estos textos son un conjunto de frases robadas y otras vomitadas. Copio frases en cuadernos, después me olvido quién las dijo y pienso que son mías.

Escribo porque siento la frustración de no ser importante para mí. Trabajo con ansia de querer serlo. Escribo con las llagas y con el deseo de curarlas. El día que me cure por completo dejaré de escribir, de hablar y de golpearme contra el piso pidiendo a gritos que alguien me salve, pidiendo a golpes aceptarme.

El dolor que traigo desde la panza de mi madre me acompañará hasta la muerte, así que estoy tranquila, aunque esté viviendo en Europa o en un hotel cinco estrellas voy a seguir pataleando.

Todo esto no es obra, sino residuos de mí misma. Vine hasta acá con mis residuos,

Hoy es el día en que se termina de imprimir este libro (18 de junio de 2024). Esta noche estrenaré *Kill me* en Madrid.

Pido que hoy el monstruo haga de su ego un sacrificio y grite una vez más. Pareciera que el mundo real es ficción y la ficción una remota posibilidad de encontrarse. Acá estoy, siempre sola, siempre rota y ni publicada en La uÑa RoTa tengo respuesta.